

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
INSTITUTO DE LITERATURA ARGENTINA

COLECCION DE FOLKLORE

CORDOBA

125

MALVERTINA

Maestro DOLORES C. DE MONTIEL MACIEL

Escuela N° 74

Fojas 24

OBSERVACIONES

74



Esc. 74

Buenos

Recopilación folklórica

Escuela Nacional N° 74

Piedra de Tambor

Localidad - Colonia ¹ Montebello
Escuela - N° 74

Nombre del director que emite - Abolres de Montiel Maciel

2

Supersticiones relativas a fenómenos naturales o naturaliza inanimada. Entre Ríos

En las clases ^{gto} pucillas de muchos pueblos de la Provincia de Entre-Ríos existe la firme convicción de que los temporales ciclones etc. es un castigo que Dios envía al hombre para castigar sus maldades.

Las personas ancianas saben "conjurar la tormenta" tal es la expresión usual.

La operación consiste en hacer sobre el techo de la casa una cruz con el hacha y un pedazo de caña de castilla, recitando las oraciones del caso y haciendo hacia el lado donde amenaza la tempestad cruces en el aire con un cuchillo.

También es muy común que enciendan durante el temporal pedazos de velas de estearina que han quar-

Página de Teniente

(2)

dado de ex profeso después de velar el cadáver de un niño, o bien quemar palmas que han hecho bendecir en la iglesia al iniciarse la semana santa.

- La aparición de un cometa inspira gran terror a la gente antigua pues aseguran que es anuncio de grandes calamidades para el país.

- La rotura de un espejo, derramar aceite tinta o sal, consideran como el triste presagio de una desgracia en la familia.

- El día 13 y el martes son funestos. Es muy recordado el adagio "día martes, no te cases ni te embarques"

Supersticiones relativas a plantas y árboles

(3)

- La casa donde permitán crecer la planta de hiedra³ estará constantemente amenazada de ruinas y desgracias.

- Esta misma superstición existe con respecto a ciertos árboles como la higuera y el ombú. Cui la gente culta no permite no permite crecer estos árboles cerca de las habitaciones.

Supersticiones relativas a animales

- Las gallinas de plumas rizadas y las que presentan algún defecto como el pico torcido, las alas caídas, etc. no deben conservarse en la casa pues son portadoras de grandes males.

- Si en casa de un enfermo hace su aparición una lechuza o un carpintero es seguro que este morirá.

- La persona que lleve constantemente consigo una pluma de caburé, le acompañará buena suerte.

- Cuando entra en la habitación una mariposa

de color negro es seguro se ⁴enfermará un miembro de la familia.

(1) Fantásmas, espíritus, duendes.

En el Departamento de Federación (Prov. de S. Rio) distante algunos kilómetros del pueblo de Chajarí encuéntrase el pequeño arroyo del mismo nombre, y del que se cuenta fantásticas leyendas, especialmente de uno de sus raudos.

Los laboriosos moradores de sus inmediaciones aseguran que los días lunes y viernes a altas horas de la noche vagan en la soledad de sus orillas, sombras aterradoras, que se oyen lastimeros gemidos y llanto de criaturas.

He aquí una extraña historia que se cuenta del misterioso raudal: Un hacendado de esa región había oído contar y comentar estas nocturnas apariciones, pero como era hijo de inglés no podía albergar en su espíritu semejante superstición y sonriendo despectivamente exclamaba: ¡Cosas de paisanos ignorantes!

Una noche regresaba a caballo a su estancia. La placidez y hermosura de la hora, la quietud poética que

(1) (5)
Localidad - Colonia Melitina
Escuela - N° 74

4

Nombre del sujeto: Dolores C. de Montiel Maciel

reinaba en la agreste campiña alumbrada por la blanca luz de la luna hacia espléndido y sublime el paisaje.

Al llegar al vado, recordó a su pesar las creencias de los criollos y ¡cosa rara! en ese mismo instante su hermoso corcel se obstinaba en continuar la marcha, en vano su dueño en un arranque de cólera le espoleó con violencia, el noble bruto, espantado en lugar de avanzar, retrocedía de pronto dos blancas figuras de humanas formas aparecieron ante sus ojos. Examinándolos con atención, creyó ver horrorizado a dos pequeños niños sin cabeza. Un golpe de sangre afluyó a su cerebro, zumbaronle los oídos, nublóse su vista mientras una sensación de mortal angustia invadía todo su ser.

Haciendo un esfuerzo sobrehumano intentó continuar su camino luchando con el encabritado animal. La espantosa aparición continuó adelante siempre hasta

(6)

que cruzó el vado, luego instantáneamente desapareció.

Al llegar a su hogar todos dormían. Llamó al viejo criado de confianza de su padre y le refirió lo que le había sucedido. Al día siguiente presentaba los síntomas de enajenación mental. Los cuidados y la ciencia le salvaron de esta desgracia pero la impresión terrible y violenta que había experimentado le dejó ciego.

— En casi todos estos pueblos la gente antigua es eminentemente supersticiosa.

El suicida es un criminal cuya alma está condenada a vagar por los campos como sombra maldita a la que denominan "luz mala".

Lo mismo piensan de los que mueren sin reci-

3
bi los auxilios de nuestra religión.

Brujería

5

En E. Pios como en la vecina provincia de Corrientes existen gran número de mujeres que se ocupan en curar ciertos males extraños denominados Brujería. Tanto la gente ignorante como la culta cree en la existencia de "el daño".

En la ciudad de Concordia un joven lleno de salud se sintió de pronto afectado de una rara dolencia. Utió a varios facultativos sometiéndose a diversos tratamientos sin obtener la más leve mejoría.

El estado de su salud era afligente, se sentía morir sin hallar un remedio a su terrible mal.

Por fin un médico correntino le visinó un día que veía una "curandera" (así la llaman). El pobre enfermo sonrió para sí, pues no creía en estas cosas, pero desalentado y cansado de ingerir drogas inutilmente se decidió a poner en práctica el consejo médico.

La curandera después de examinarle detenidamente le le trajo un pedazo de vela diciéndole: enciéndala

(8)
está vela en la puerta de su dormitorio y observe un momento, para el lado donde el viento lleve la llama haga cavar bastante la tierra en ese mismo lugar. El enfermo regresó a su hogar y realizó la extraña operación, hallando lleno de asombro en el lugar indicado un pequeño frasco que contenía un líquido, ya en muy poca cantidad.

— Cuando este líquido se terminara — le dijo la curandera — usted habría muerto —

El joven recobró completamente su salud.

Curanderismo

Se dice que las criaturas recién nacidas están expuestas a ser víctimas de una enfermedad fatal. Pueden ser ofeadas (palabra usual) es decir mirada por una persona causante del mal.

La forma en que suelen curar esta dolencia es la siguiente: en un plato con agua se echan cuatro gotas de aceite en cruz mientras otra per-

sona con una vela encendida en la mano recita una oración. Si efectivamente el mal existe el aceite desaparece en el agua y debe ser arrojada en las cuatro esquinas de la habitación del enfermo.

- Hay personas que suelen curar las picaduras de animales venenosos sin remedio alguno, usando palabras.

- Para las personas que sufren de asma se les aconseja llevar sobre el pecho un pedazo de cuero de gato negro.

- Para los niños que sufren de ataques de nervios se les indica llevar en el cuello un collar hecho con

raíces de lirio.

- Se afirma que los que tienen malos sueños o pesadillas deben colocar debajo de la almohada las zapatillas o el pañuelo en forma de cruz.
- Las telas de araña colocadas sobre una herida disminuye y algunas veces impide la hemorragia de sangre.
- Se afirma que cortando las uñas de manos y pies en cruz todos los lunes, no se sufre jamás de dolor de muelas.
- Hay quien cree que cuando se bautiza un niño en grave estado de salud debe echarse el agua que queda a una planta; que si la criatura se salva la planta crece lozana, pero si desgraciadamente muere, se torna muerta hasta que por fin se seca.

Timbó es un árbol originario del bhaco. Sus ramas son de color obscuro casi negro y sus frutos que los da abundantes y en forma de racimos, tienen el mismo color. Los indios timbúes que habitaban esta región lo llamaban cambanambi, según ellos, porque lo encontraban parecido a las orejas de un negro.

breintarse de este árbol la siguiente leyenda. Era Zimbó un cacique valiente y sanguinario a quien la tribu temía por su ferocidad, obedeciéndole ciegamente hasta en sus menores caprichos.

Un día, el indio corpulento y fornido se sintió desfallecer, estaba viejo, fatigado y sin fuerzas para mandar y fue reemplazado por otro cacique. Profunda pena vino a agobiar más su espíritu; estaba ciego. El único consuelo que le quedaba era su hija que le acompañaba a vagar por las selvas, donde aspi-

Localidad: Colonia Maldonado
 Encuesta — N.º 74
 Nombre del director: Alberto de Montiel Gual

del desconocido y compraron los gallos y la yerba y siguiendo sus consejos al día siguiente, muchas horas antes de amanecer se levantaron a tomar mate, lo que por cierto no dejó de agradarles y en amena conversación se deslizaron rápidamente para ellos las horas, hasta que encantados escucharon los repetidos cantos del gallo.

Entonces corrieron al campo y contemplaron llenos de regocijo los primeros fulgores de la mañana; como se alegraron sus corazones! El desconocido no les había engañado, pues ya no tendrían que ir con sus pesadas carretas a buscar al día.

Tomando mate y conversando pasaban largas horas hasta que oían el canto del gallo que se encargaba de anunciarles la llegada de este.

Legenda indígena
 — El timbó —

Dentro Escuela Nacional N° 70

Remitente: Rita Moyano Diaz

- Bailecitos -

El amor que yo te tuve
Fue de bayeta
Como se le a caido el pelo
Ya no calienta

(Cuatro pañuelos blancos
Cuatro celestes
Cuatro coloraditos
Me dan la muerte.

(Dame tu pañuelito
Te lo lavare
Con suspiros del alma
Te lo enjuagare X

Si me quieres te quiero
Si me amas te amo
Si me olvidas te olvido
A todo me hago.

Fue cierto que te quise
Pero no te ame
Hay mucha diferencia
De amar a querer

(Una vez clavelina
Y otra vez clavel
Y otra vez lucerito

Timbo' es un árbol originario del bhaco. Sus ramas son de color obscuro casi negro y sus frutos que los da abundantes y en forma de racimos, tienen el mismo color. Los indios timbuis que habitaban esta región lo llamaban cambanambi, según ellos, porque lo encontraban parecido a las orejas de un negro.

breintare de este árbol la siguiente leyenda. Era Zimbo' un cacique valiente y sanguinario a quien la tribu temía por su ferocidad, obediéndole ciegamente hasta en sus menores caprichos.

Un día, el indio corpulento y fornido se sintió desfallecer, estaba viejo, fatigado y sin fuerzas para mandar y fue reemplazado por otro cacique. Honda pena vino a agobiar más su espíritu; estaba ciego. El único consuelo que le quedaba era su hija que le acompañaba a vagar por las selvas, donde aspi-

3
raba el perfume de sus bellas flores y oía el canto melodioso de sus aves. Mas llegó el aciago momento en que su único bien le abandonó. Timbo pidió a gritos a la tribu que buscaran su hija, pero inútilmente estos recorrieron las selvas en todas direcciones.

Algunos días mas tarde encontraron a Timbo muerto. Al arrojarse a Tierra para percibir los pasos de su hija sus orejas quedaron pegadas al suelo, convirtiéndose en semilla del árbol que lleva su nombre.

Segrega la leyenda que por esto las oscuras ramas que sostienen los racimos de negras orejas se levantan en medio de las selvas chaqueñas buscando algún ruido que indique la presencia de la hija desaparecida a quien el desgraciado cacique espera desde su tumba con los descarnados brazos abiertos para contarle sus penas.

La piedra del Caudil

(Leyenda indígena)

El famoso conquistador Hernandarias de Saavedra

después de recorrer sin resultado el Sud del territorio argentino en busca de la encantada ciudad de los bétares, regresaba a Buenos Aires. En su viaje encontró un pacífico cacique el que le refirió la vieja leyenda que transmitida de padres a hijos decía lo siguiente: el sol y la luna eran dos esposos que bajaron del cielo para hacer surgir en aquella dilatada llanura mansos ríos, claros arroyuelos y esmeraldina alfombra de pastos y que después de haber creado también a los hombres y a los animales, retornaron a morar eternamente en la etérea región, donde como una ofrenda de amor el sol enviaba sus fulgurantes rayos en las horas del día y la luna su pálida y argentada lumbré en las noches nostálgicas y misteriosas... y así pasaron muchos, pero muchos siglos, hasta que un día, día inolvidable para los hijos de la pampa, vieron densa y oscura sombra ocultar la luz del rojo astro, y buscando espantados la causa de este fenómeno alcanzaron a divisar un gigantesco puma alado que atacaba furiosamente al sol y sostenía con él formidable y recio combate.

Al momento, hábiles flecheros acudieron en auxilio del amado padre, una certera flecha dió en blanco hiriendo de muerte al puma que cayó retorciéndose impotente de rabia y dolor...

En tanto el sol triunfante y ufano con su victoriosa estendería su esplendorosa cabellera dorada hasta el instante en que lentamente, como de costumbre, se hundía en las profundidades del ocaso.

Más tarde, los oscuros velos de la noche extendieronse melancólicos sobre la tierra, y con ellos la luna, que al asomar su hermosa cara de reir, logró ver al puma que aún vivía y comenzó a arrojarle piedras, tantas piedras que formó con ellas una montaña (la cima del bandil). La última piedra que arrojó fué a incrustarse en la punta de la flecha que había atravesado el vientre del puma.

Esta leyenda
¿será legítima?

y que saliese por el espinazo. Al día siguiente cuando el sol alumbraba la tierra, el puma vivo aún y encerrado en su tumba de piedra se estremecía de ira y desesperación buscando a su odiado enemigo hasta en los estertores de la muerte.

Los hijos de la pampa adoraban esta leyenda y al cruzar cerca de la piedra, lo hacían silenciosamente, temerosos de despertar al puma de su eterno sueño.

Hoy que la piedra ha caído y el puma sin duda yace muerto, quizás los herederos de aquella valiente raza crucen cerca de ella sin miedo ni inquietud, pero la hermosa leyenda no caerá jamás en olvido, mientras viva uno solo de éstos.

19

Fábula

Localidad - Colonia Maldonado
 Escuela - N° 74
 Nombre del Director - Dolores de los Angeles

Los gatos y el mono.

Los gatos después de rudo batallas contra ratas y ratones, recibieron como justa compensación de su labor, un hermoso quesillo.

Pero, he aquí, que al repartirlo, se produjo entre ambos un marcado desacuerdo, pues ninguno estaba conforme con su parte.

Entonces llamaron a un mono para que procediendo con justicia diera a cada uno lo que verdaderamente le correspondía; la mitad. El mono obrando con toda mala intención cortó el queso en dos pedazos y colocándolos en una balanza, hizoles notar que una pesaba más que la otra. Para remediar el mal, dijo y uniendo a la palabra la acción le aplicó un buen mordisco a la parte más grande. Inverosimilmente volvió a pesar el queso, y con gran regocijo nuevamente se comió otro pedazo. De esta manera continuaba su agradable tarea cuando

20

do los gatos se dieron cuenta, aunque tarde, de que el mono se habia comido casi todo el queso.

Cuando pueda arreglarse un asunto amistosamente sin la intervencion de un extraño o tercero - que siempre resulta enojosa cuando no perjudicial - debe hacerse, para evitar de esta manera que lleque a suceder lo que aconteció a los gatos imprudentes.

Buento

En una fria mañana de Junio un mosquito salia al campo en busca de su caballo. Habia caido una fuerte helada la noche anterior. El mosquito anduvo con tan mala suerte que se quebró una piqueta. Luego de ira corrió a su casa y armándose de una espada se propuso vengarse su desgracia. Se dirigió resueltamente a la helada exclamando enfurecido Helada que quiebras tierra a helas contra viento

- Pero la helada sin inmutarse le respondió: ¹²yo no soy valiente, ve a pelear al sol que me derrite. Entonces dirigióse al sol: Sol que derrites helada a pelear contigo venga. El sol con ser tan orgulloso y soberbio le contestó con un acento de humildad: la nube es más valiente que yo; me oculta - ve a pelear con ella. El mosquito sin desalentarse voló a desafiar a la nube, mas ésta le susurró blandamente a su oído: el viento me lleva, es pues más valiente que yo, pelea con él. Ansioso en su afán de lucha se dirigió al viento - viento que llevas nubes a pelear contigo venga ¿ves aquella vieja pared? murmuró el viento, es más valiente que yo, pues me ataja. Pared que atajas viento a pelear contigo venga. Mas la pared le contestó ve a pelear con el ratón que me agujerea. Borrió entonces a desafiar al ratón pero este mostrándole el gato que dormía tranquilamente en un rincón dijo: él es más valiente que yo porque me come. El gato le respondió, ve a pelear con el perro, es más valiente

pues si quiere me mata. ⁽²²⁾ El mosquito corrió a pelear con el perro pero este rehusando batirse le afirmó: ese palo es más valiente que yo, con él me pueden matar. El palo le respondió el fuego puede más que yo, pues me quema. El fuego a su vez le advirtió que el agua era más valiente porque lo apagaba. El agua dijo entonces al mosquito más valiente es el hombre que me bebe, pelea con él. El hombre! exclamó el mosquito y vaciló un momento. . . . había oído hablar de él, de su inteligencia, de su superioridad en todo sentido. ¡No! no iría a desafiar al hombre para la lucha, sería irrisorio, ridículo e insensato, y el pobre mosquito que tenía valor para luchar con la helada, el sol, la nube, el viento, el ratón, el gato, el perro, el agua, y el fuego se sintió débil e impotente a tal extremo que ni por un solo instante pensó en pelear con el rey de la creación!

(231)

Localidad - Colonia Maldonado

Escuela - N° 74

13

Nombre del Director - Roberto G. de Montiel Morcillo

Anécdota

Encontrábase de inaugurar la línea del ferrocarril Argentino del Este que uniría a Concordia (E. R.) con Monte Caseros (Oriente). Con este motivo se hacían grandes preparativos para celebrar dignamente el fausto acontecimiento que aportaría civilización y engrandecimiento para la vida activa y comercial de estos centros de población y los circunvecinos. Además se contaba seguro que el Presidente don Domingo F. Sarmiento asistiría al acto inaugural visitando de paso estas progresistas villas.

En el pequeño pueblo de Federación habíase confeccionado un interesante y amplio programa: bailes, recepciones, banquetes, juegos populares, etc. Al decir de los vecinos antiguos de aquella localidad, los festejos fueron espléndidos y de gratos y hermosos recuerdos para todos.

El caudillo local - que jamás faltó en aquella

época - estaba representado en este pueblo por un criollo llamado Miguel Guarumbá, hombre que gozaba de la más alta popularidad entre sus conprovincianos y que podía reunir a su alrededor mil o mil quinientos hombres armados en pocas horas. Todos los que le conocieron le apreciaron por sus bellas dotes morales; sus actos de filantropía con la clase desheredada, su protección al extranjero laborioso, su entusiasmo por las fiestas populares (que generalmente costeaba de su peculio) sus generosas donaciones (la iglesia conserva aún una hermosísima imagen de la Virgen María) serán siempre recordadas por el pueblo.

Don Miguel - como le llamaban - era para los pobres criollos sin amparo, un padre caritativo, que jamás permitió al viejo soldado de la patria vivir de la caridad pública. . .

Como es de suponerse la presencia de don Miguel fue solicitada en el acto de la inaugu-

125)
ración. En el banquete se colocó en una cabe-¹⁴-
cera de la mesa a Sarmiento, y al frente, ocu-
pando la otra, a Guarumbá. Es de imaginar
se la sorpresa y disgusto de Sarmiento al desig-
narsele en esta forma su lugar, pues al to-
mar asiento exclamó con acento hostil, civiliza-
ción y barbarie! El caudillo aunque criollo ig-
norante comprendió el sentido de aquella expre-
sión, pero como era de índole mansa y muy pru-
dente, guardó silencio.

Cuando hubo terminado el banquete, le fué pre-
sentado a Sarmiento, el coronel Guarumbá. Después
de los saludos de estilo, se animó la conversación
y en un momento oportuno el caudillo dijo al Pre-
sidente: - ¿yo le conocía ya a Ud - o donde me ha-
visto? le interrogó Sarmiento - Pintado en El Mos-
quito - le contestó - Todos rieron a mandíbula baten-
te, pues nadie ignoraba que El Mosquito era un pe-
riódico poco que había satirizado mas de una
vez la figura de Sarmiento.

(26) Refranes

Localidad - C. Malbertino
Escuela - N° 74
Nombre del director - Dolores C. de Montiel (B. acid)

- Piedra que rueda no prospera.
- No hay mal que por bien no venga.
- Nunca es tarde cuando la dicha es buena.
- A palabras necias, oídos de mercader.
- Mas vale tarde que nunca.
- Al que le venga bien el sayo, que se lo ponga.
- En el país de los ciegos, el que ve' con un ojo es un rey.
- No es el hábito el que hace al monje.
- Quien a' hierro mata, a' hierro muere.

- Pescador de cañas más pierde que gana.
- No tan solo de pan vive el hombre.
- No todo lo que brilla es oro.
- De tal palo, tal astilla.
- Agua que no has de beber, déjala correr.
- En casa del herrero, cuchillo de palo.
- Cada loco con su tema.
- No dejes para mañana, lo que puedas hacer hoy.
- Ojos no ven, corazón no siente.

(28)

- Piedra movediza no ería moho.
- Ver la paja en el ojo ajeno y en el propio no ver la viga.
- El buey lerdo toma agua turbia.
- No por mucho madrugar, amanece más temprano.
- Cuando río suena agua trae.
- Por el tanto se hera al palo.
- El buey solo bien se lame.
- No es mal sastre, el que conoce el paño.
- A río revuelto ganancia de pescadores.

(29)

- Hay espinas entre rosas y grano de oro en las arenas. ¹⁶

— Adivinanzas —

El atarid

El que lo hace lo vende, el que lo compra no lo usa; el que lo usa no lo ve!

El sol

Soy un señor muy encumbrado
Ando mejor que un reloj;
Me levanto muy temprano
Y me acuesto a la oración.

— La tijera —

En la cabeza tengo dos puntas, en los pies
tengo dos ojos; para hacerme trabajar, los ojos
me has de tapar.

Poesías infantilesLa tertena.

¿ dónde vas con cartera bonita
dónde vas con los libros también?
Voy ansioso a asistir a la escuela
Y a rendir buen examen después.

¿ Y porque hoy no juegas conmigo
Lue contigo ayer tanto jugué?
Porque hoy se abre de nuevo la escuela
Y debo gozoso a ella volver.

¿ Y quien es el que te hace tan guapo
Quien te inspira el afán de saber?
Es el maestro ese ser abnegado
El que enseña la ciencia y el bien.

Anhelos

Quando corro por el jardín
Mas alegre que un picaflor
Siento anhelos de descubrir
A la luz del ardiente sol
El mar, la tierra hasta el confín
Yo quisiera cruzar el espacio
Como un pajarito volando así.

Quando voy a la orilla del mar
Y las olas contemplo venir
A descansar tranquilo bogar
Y en el fondo del agua vivir
Cruzar la calma, la tempestad,
Y en el pélagos inmenso y ligero
Como un pecerillo nadar así.

— El pica-flor —

Mira como el pica-flor
Agitando sus alitas
Va parando margaritas
Mas ligero que un vapor.

¿ Que busca con tanto afán
Entre las flores que toca?
Va llevando en la boca
Para sus hijos el pan.

Canción de las madres.

13

Arulllos.

Señora Santa Ana,
 Porque llora el niño?
 Por una manzana
 Que se le ha perdido.

Pasa por mi casa
 Yo te dare' dos,
 Una para el niño
 Y otra para vos.

La Virgen María C 1
 En su corredor,
 Lavaba pañales
 De nuestro Señor.

La Virgen lavaba
San José tendía
Y el niño lloraba
De frío que sentía.

Duermete mi niño
Duermete mi sol
Duermete pedazo
de mi corazón.

C² } La rueda de un coche
Un niño mató,
La Virgen del bámen
Lo resucitó.

Lo llevé al cielo
Al lado de Dios,
Con los angelitos
De nuestro Señor.

35

Localidad - Colonia Montevideo
Cacuelu - No 74 19

Nombre del Director - Roberto C. de Montalvo

Canciones populares.

La noria de Santos Vega.
(Estilo)

Vése aguantando al pampero
Una choza en la hondonada
Entre el pastizal alzada
Y a lo largo del sendero,
Es allí donde el viajero
Se detiene a descansar
Bajo el ombú secular
Lue en aquellas soledades
Soportó mil tempestades
Y vivió cien años pasar.

Cuando la sombra agorera

Negros crespones estiende
Y con estrellas los prende
Cubriendo a' la pampa entera
De la derruida tapera
Se ve' una luz que resbala
Se oyen rumores de ala
Y más allá del barranco
Se ve' una visión de blanco
Que se acerca a' la luz mala.

Y dicen también la gente
Que en claras noches de estío
Bajo los sauces del río
Se oye cantar dulcemente,
Y que el fantasma doliente
Llega al ombú protector.

Y que allí con gran dolor
Habla, solloza y se queja,
Y que al alejarse deja
Caer de su pecho una flor.

Y aseguran que a' esa hora
Son tan tristes los gemidos
Que se estremecen los ruidos
Ante esa mujer que llora,
La gente la escucha y ora
Pues dicen y nadie lo niega
Que aquella visión que llega
A la tapera vacía,
Es el alma de María
La novisa de Santos Vega.

La flor del pago
(Enríke)

Soy la blanca paloma,
Lue en el cardal de la lornia,
Banta con tristes acentos
Penas que llevan los vientos;
Soy la blanca paloma.

Soy la gota de rocío
Lue llora el sauce sombrío
Don las lagunas serenas,
La que muere en las arenas,
Soy la gota de rocío.

Soy el eco de quebranto,
La voz anegada en llanto
Del cantar entristecido,

Soy la guitarra el gemido;
Soy el eco del quebranto.

Soy la estrella que ilumina
Soy la tapera la ruina
Soy el rumor que en las hojas
Sienta las hondas congojas;
Soy la estrella que ilumina.

Soy la ilusión, soy la vida
La dulce prenda querida
Del errante payador,
La que comprende su amor;
Soy la ilusión, soy la vida.

El; ay!...

Lejos, se aquietá mi rancho
perdido entre los juncosales;
mi vida se hunde en la perra
que flota en los salitrales.

Muerta de red la llanura
bajo los soles se extiende....
mi la caricia de un vuelo
el ancho espacio desprende.

Lleva, en las tardes, la brisa,
hasta lejanos confines,
el eco de los amores
de los dolientes crispines.

Tristezas del santiaguense!..
 ven a endulzarlas, mi amada:
 luz de mi rancho, en la noche,
 alumbrarás mi llegada.

22

Las penas veré alejarse
 si tu me das un consuelo.
 ven, alma mía, contigo,
 será el salitral un cielo!

42

La puestera
(Estilo salteño)

Y bay en la inmensa espesura
de nuestra selva frondosa
como una perla preciosa
en los abismos del mar,
una morocha que encanta
que con su gracia enamora,
y que ríe cuando llora
porque así aprendió a llorar.

Lleva en sus ojos la noche,
en sus mejillas la aurora,
es la virgen reductora
que enternece y da placer,
es el trino melodioso
del zorzal que la cautiva,
es amor, es sensitiva,

es paloma, y es mujer.

Ella nació en la ranchada
del puestero de la estancia,
do pasó feliz infancia
sin pensar y sin sentir;
hasta que un día alargando
el ruedo de su vestido,
un paisano decidido
comenzó a hacerla sufrir.

Quando en la tarde un finete
a lo lejos se divisa,
en su rostro una sonrisa
deja traslucir de amor;
y abandonando la aguja

que surge la muselina
suspira triste la china
y se oprime el corazón.

**FOJA EN
BLANCO**